

Publicado en [www.relats.org](http://www.relats.org)

**LA EXPERIENCIA DE LA ANTIGUA FEDERACIÓN  
DEL METAL DE CCOO 1976-1995**

**Juan Moreno**

**Miembro del Consejo Asesor de la Fundación 1º de Mayo  
Exdirigente de la Federación del Metal y  
de la Confederación de CCOO.**

**Presentado en la Segunda Conference Reseau Europeen  
d-histoire du monde du travail. París, 2-4 noviembre 2017**

**PRESENTACIÓN**

Una parte importante de esta ponencia basada en mi libro *El Metal de Comisiones*<sup>1</sup> se centrará en los esfuerzos de CCOO-Metal por incorporarse al sindicalismo europeo e internacional tras la recuperación de la legalidad democrática y por coordinarse con los trabajadores de las empresas multinacionales metalúrgicas.

La aparición de la Comisiones Obreras a principio de los años sesenta del siglo XX durante la segunda etapa de la Dictadura franquista fue determinante porque sirvió para encauzar las protestas obreras y encuadrarlas en un movimiento general de los trabajadores españoles de oposición a la Dictadura y a su Sindicato oficial.

---

<sup>1</sup> 2014, Fundación 1º de Mayo.

El Metal fue la punta de lanza de la lucha obrera en el periodo historiado y protagonista de las páginas que escribió el movimiento obrero en las distintas zonas del país.

Tanto en la etapa de la ilegalidad como en democracia los metalúrgicos fueron tanto a nivel regional como nacional muy activos en las estructuras horizontales de CCOO y muchos de ellos ocuparon las secretarías generales de organizaciones territoriales. Dos de los cinco secretarios generales que ha tenido la Confederación de CCOO, Marcelino Camacho e Ignacio Fernández Toxo, han sido metalúrgicos.

## EL SINDICATO OFICIAL FRANQUISTA

Disueltas en 1936-1939 las organizaciones de clase, la Dictadura levantó su propia legalidad sindical, pero no lo hizo sobre la base de los minoritarios sindicatos católicos y falangistas de la República sino mediante la creación de un “Sindicato Vertical” único y conciliador de la lucha de clases que integraba a empresarios y a trabajadores.

Una de las muchas contradicciones de este régimen fascista es que el llamado Sindicato Vertical ni era sindicato ni era vertical. Más allá de la fraseología copiada del corporativismo mussoliniano, ese “sindicato” en realidad era un ministerio más del gobierno, con un ministro Delegado Nacional al frente. Se trataba de un inmenso aparato gubernamental de control laboral y de servicios asistenciales de muy diverso orden.

El Sindicato Nacional del Metal era uno de los que formaban la llamada Organización Sindical Española (OSE, “el Vertical”). Su presidente estaba nombrado por el Consejo de Ministros, y en él se integraban dos estructuras supuestamente representativas de

empresarios y trabajadores (las llamadas Sección Económica y Sección Social). Solo en el nivel de las empresas estaba garantizada una participación de los trabajadores para la elección de representantes llamados enlaces sindicales, con independencia de que podían ser (como lo fueron a millares) destituidos si se salían de la “legalidad” franquista.

## LA RESISTENCIA ANTIFRANQUISTA

Las organizaciones históricas obreras anteriores a la guerra civil tanto políticas como sindicales fueron aplastadas y dejaron de actuar en el interior entre los años cuarenta y cincuenta con la sola excepción del Partido Comunista que mantuvo una limitada y clandestina actividad en muchas provincias.

El final de la segunda guerra mundial no significó el final del franquismo, pues tras un periodo de aislamiento internacional la aparición de la guerra fría supuso su consolidación bajo la protección política y militar de EEUU y la colaboración económica de los países europeos.

Diluidas las ilusiones de una intervención aliada en España los núcleos armados de resistencia se fueron desmontando y el Partido Comunista impulsó el trabajo en las organizaciones legales que se tradujo en sobre todo en la presentación paulatina de candidatos en las elecciones de representación en las empresas.

Consolidada políticamente la dictadura se plantea un giro económico aprovechando el fin del aislamiento internacional. Para llevarlo a cabo, en 1957 se forma un gobierno dominado por los ministros tecnócratas, afines al Opus Dei, desplazando a los falangistas, como grupo franquista dominante.

El desarrollismo industrial supuso el desplazamiento de millones de personas del campo a la ciudad y la instalación de fábricas en nuevas zonas de desarrollo. El paso de la autarquía a la industrialización, requiere cambios en las inexistentes relaciones laborales hasta ahora tuteladas por el estado, mediante leyes y reglamentaciones de trabajo. En 1959 se pone en marcha el Plan de Estabilización con un conjunto de medidas económicas, cuyo fin era cortar el proceso inflacionista, estabilizar los precios y nivelar la balanza de pagos.

A consecuencia de ello surgen protestas que no son en principio políticas pero que están, de alguna forma, animadas por los grupos antifranquistas.

## EL NUEVO MOVIMIENTO OBRERO. LEGALISMO TÁCTICO Y LUCHA POR LA DEMOCRACIA

En los años cincuenta, en algunos conflictos laborales, en diferentes provincias, se crean “comisiones” (con diversas denominaciones), para negociar con la empresa ante conflictos concretos, especialmente en empresas donde los enlaces sindicales, vinculados al Sindicato oficial, estaban muy desacreditados.

Puede decirse que tras las grandes huelgas mineras de Asturias de 1962 se inicia un proceso de coordinación y extensión de las Comisiones Obreras, que cuajaría en 1967 en una Asamblea Nacional que se dotó de formas de coordinación y de programas reivindicativos que se presentaban en todo el país. Una delegación exterior de CCOO sita en París canalizaba las denuncias y demandaba la solidaridad.

No había todavía una estructura propia de rama a nivel nacional pero si en los niveles provinciales y los metalúrgicos eran sin duda

el núcleo principal de este movimiento y las huelgas en grandes empresas del Metal como la SEAT de Barcelona, los astilleros del Ferrol, la Citroen de Vigo, alimentaron las huelgas generales mas importantes.

La posibilidad de negociar convenios colectivos a partir de 1958 dio una mayor competencia a los enlaces sindicales y vocales jurados de empresa y por ello, las elecciones sindicales adquirieron mayor importancia para los grupos de oposición obrera. Los enlaces sindicales ya no se ocuparían solo de problemas individuales sino de conflictos colectivos.

La táctica de participación adoptada por el PCE en las elecciones sindicales (no compartida por PSOE, UGT y CNT, reducidas a la acción en el exilio) tenía como objetivo principal el aprovechamiento de un cauce legal, para defender a los trabajadores y denunciar la falta de libertades sindicales y políticas. La Iglesia había empezado a tomar distancias de la Dictadura a la que había apoyado desde sus inicios. Las organizaciones católicas legales vinculadas al mundo obrero, HOAC, JOC y otras cuestionaban al Sindicato oficial aunque participaban en sus elecciones de empresas. Allí confluyeron con los comunistas cuando a partir de las elecciones de 1963 estos obtuvieron un número apreciable de enlaces sindicales.

De esta convergencia surgió la primera estructura estable de CCOO la Comisión del Metal de Madrid en 1964 liderada por Marcelino Camacho y Julián Ariza.

Las elecciones sindicales de 1966 supusieron un triunfo cualitativo de las candidaturas independientes impulsadas principalmente por CCOO y también por la USO y otros grupos.

El Régimen franquista desplegó entonces una fuerte represión para eliminar el movimiento de Comisiones, destituyendo enlaces, despidiendo de las fábricas y encarcelando a miles de militantes. En 1967 el Tribunal Supremo “ilegalizó” a CCOO (que no era legal, otra contradicción) declarándola brazo sindical del Partido Comunista.

Pero el movimiento ya había arraigado en todo el país. CCOO convocó en diciembre de 1975, tras la muerte de Franco, la llamada “galerna de huelgas” que duraría hasta marzo de 1976 y haría naufragar al gobierno continuista de Arias Navarro.

#### LA CORDINADORA GENERAL PRECEDENTE DE LA FEDERACIÓN DEL METAL DE CCOO

Las Comisiones Obreras no nacieron como organización en un día ni lugar concreto, sino que (tras la etapa semiespontanea de los años cincuenta) lo hicieron entre 1963 y 1966 de forma multifocal. En el caso del Metal sus primeros focos estuvieron en Vizcaya, Madrid, Barcelona y Sevilla y después se crearon coordinadoras del Metal en casi todas las provincias.

En torno a las elecciones sindicales de 1975 (que supusieron la práctica desaparición del sindicato oficial por la victoria de las Candidaturas Democráticas y Unitarias) empezaron a realizarse algunas reuniones para la presentación de candidaturas a la Sección Central del Sindicato del Metal y para crear un organismo nacional de CCOO específicamente metalúrgico. El 27 de abril de 1975 se realizó una de esas reuniones nacionales del Metal de CCOO. El comunicado de la reunión se recoge en el valioso libro del periodista italiano Marco Calamai *Storia del movimento operaio spagnolo dal 1960 al 1975* (no publicado en español) y en junio de

1976, en Barcelona, se constituyó allí la Coordinadora General del Metal.

La creación de la Coordinadora y el Secretariado elegido, constituían un paso importante para la aplicación en el Metal, de la línea que estaban adoptando el conjunto de las Comisiones Obreras, en el sentido de reforzarse organizativamente y acelerar el proceso de transformación del movimiento de Comisiones Obreras en Confederación Sindical. La propuesta de CCOO de ir a un congreso constituyente de una central sindical unitaria había sido rechazada por UGT que estaba reconstruyéndose como sindicato.

#### CONSTITUCIÓN DE LA FEDERACIÓN DEL METAL

El 19 de diciembre de 1976, con la asistencia de 82 representantes de Cataluña, Andalucía, Aragón, Galicia, Logroño, Castilla, Euskadi, País Valenciano, Madrid y Baleares, el Pleno de la Coordinadora General del Metal acordó la constitución formal de la Federación, aunque aún no tenía condición de sindicato legal.

La reunión se celebró en Madrid, en el despacho de abogados laboristas (vinculados a CCOO y al PCE) de la calle de Atocha, número 55, donde un mes después fueron asesinados cinco abogados en la conocida “matanza de Atocha” que significó el último intento de la extrema derecha para impedir el pacto entre la oposición democrática y el gobierno posfranquista de Suarez. El movimiento obrero, los estudiantes, y otros colectivos ciudadanos y profesionales dieron la última ofensiva que conduciría en 1977 a la legalización de partidos y sindicatos (marzo-abril), elecciones libres (junio); reposición de la autonomía catalana (septiembre) y amnistía general (octubre).

Pedro Santisteban, de la Bacobk Wilkx de Vizcaya, uno de los diez condenados en el “Proceso 1001” de diciembre de 1973, fue elegido como primer secretario general.

## TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA. PACTOS DE LA MONCLOA Y RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

Los inicios de la democracia estuvieron acompañados de una grave crisis económica. La inflación había pasado del 20% en 1976 al 44% a mediados de 1977. Los Pactos de la Moncloa de amplio consenso se firmaron para afrontar la crisis económica pero también para dar estabilidad al proceso constituyente. Se consideran el primero de los grandes actos de la modernización del país tras el franquismo antes del ingreso en la Comunidad Económica Europea en 1986.

Entre medio hubo cambios legislativos laborales importantes como el Estatuto de los Trabajadores de 1979 que eliminaron la legislación “paternalista” pero sin introducir un poder sindical que pudiera equilibrar la pérdida de derechos individuales con una mayor capacidad colectiva. CCOO convocó, sin unidad con UGT, grandes movilizaciones contra este texto.

La Federación del Metal, a veces en unidad con otras federaciones de UGT y USO, participó en los procesos de reconversión de casi todos los sectores industriales entre 1977 y 1985.

La salida a la crisis económica estaba siendo condicionada por el agotamiento del modelo franquista y la crisis generalizada del sistema pero, además, por la perspectiva de ingreso en la Comunidad Económica Europea (CEE), lo que supuso la necesidad inmediata de reconvertir todos los sectores productivos hacia esa nueva situación en el horizonte.



La Federación del Metal afrontó la reconversión industrial que afectaba a la práctica totalidad de las fábricas y empresas auxiliares del Metal. Hubo largas negociaciones acompañadas a veces con huelgas generales sectoriales, en la construcción naval, en la siderurgia, en el automóvil, bienes de equipo, electrodomésticos, etc. CCOO no se oponía a la reforma pero exigía planes de reindustrialización en las zonas afectadas.

#### LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL. EL INGRESO EN LA FEM

Desde 1967 la Delegación Exterior de CCOO, coordinaba la relación del interior con los sindicatos extranjeros, canalizaba la solidaridad de estos a los presos y detenidos en España y las denuncias ante la OIT. Era una especie de embajada y a la vez un embrión de departamento internacional para todas las zonas y ramas.

En el Metal, comenzó una acción exterior específica a raíz de la huelga de la Seat de 1971, las CCOO de Barcelona establecieron un contacto permanente con los sindicatos de la Fiat de Turín. Uno de los momentos más destacados de esa solidaridad fue la celebración de un gran seminario sobre empresas multinacionales metalúrgicas y químicas en julio de 1974, en Candia, Turin. Este seminario italo-español no tenía precedentes históricos y fue organizado por las federaciones FLM, metalúrgica, FULC química y las confederaciones italianas CGIL-CISL-UIL. Desde España se desplazaron clandestinamente más de 100 militantes, en su mayoría metalúrgicos de CCOO junto a otros compañeros de USO y de UGT.

El seminario logró el objetivo de reforzar la solidaridad y también la coordinación frente a la dirección de los grupos multinacionales.

Además de Fiat-Seat y Olivetti-Hispano Olivetti, los trabajadores de otras empresas como PiaggioVespa establecieron una coordinación a partir de Candia.

Las relaciones formales de nuestra Federación con la Federación Europea del Metal (FEM) puede decirse que comenzaron durante la conferencia de la FLM en Florencia, en marzo de 1977, donde hubo un primer contacto informal con Günter Köpke, secretario general de la FEM.

En el primer congreso de la Federación del Metal (14, 15 y 16 de abril de 1978), CCOO solicitó el ingreso en la Federación Europea Metalúrgica (FEM) siguiendo la política trazada a nivel confederal. El Metal sufriría el mismo veto que el que UGT y ELA-STV ejercieron sobre la Confederación de CCOO en relación a la CES, con el apoyo de los alemanes de la DGB, principalmente, y por consiguiente el mismo largo periodo de exclusión. Con la entrada de CCOO en la CES en diciembre de 1990, las distintas federaciones de rama adhirieron a las federaciones europeas y también el Metal lo hizo a la FEM.

Pero antes de ello CCOO del Metal ya tenía apoyos y relaciones en el exterior. Las tenía con los franceses de la FTM-CGT (que fueron junto los italianos los más solidarios con CCOO durante la Dictadura) y de la FGM-CFDT; con las tres federaciones italianas FIOM-CGIL, FIM-CISL y UIL-UIL, que actuaban unitariamente en la FLM; con la federación metalúrgica de la CGTP portuguesa; con los belgas de la FGTB y con los británicos. En América Latina, con los primeros que contactó fue con los metalúrgicos del PIT-CNT (UNTMRA) y de la CNM-10CUT brasileña.

La FLM italiana fue un modelo organizativo para la naciente Federación del Metal de CCOO. Se copiaron de ella las

coordinadoras sectoriales y subsectoriales y otras formas de la acción sindical.

## LOS COMITÉS DE EMPRESA EUROPEOS

El Acuerdo Social de Maastricht dio el 29 de septiembre de 1994 favoreció la aprobación de la directiva sobre información y consulta, que también fue el primer éxito importante de la CES. Hasta entonces las federaciones europeas de rama trataban de coordinar a los trabajadores de las empresas multinacionales, pero sin tener un marco legal que obligara a las empresas, por lo que fueron pocas en las que se pudo establecer un órgano de representación sindical europeo.

La aprobación de la directiva iba a poner a prueba no sólo la capacidad de las federaciones de rama (nacionales y europeas) para hacer los trabajos de constitución, sino también la orientación de los comités para que funcionaran con criterios unitarios y europeos.

CCOO preparó, en contacto con la FEM, el trabajo de incorporación de las filiales españolas metalúrgicas a los comités que iban a crearse con sede en el país de la casa matriz de cada multinacional. Los comités de empresa europeos aceleraron el reforzamiento de las federaciones europeas de rama y dinamizaron la acción sindical de las federaciones nacionales, trasladando el trabajo internacional, reservado hasta entonces a los especialistas en ese área, a los centros de trabajo.

El trabajo de participación en los Comités de empresa europeos ha sido desde entonces la actividad central del departamento internacional en la que también se han implicado otras áreas como la de Acción Sindical, Política Industrial, Mujer, etc.

La Federación del Metal también incrementó las tareas de solidaridad hacia los trabajadores y sindicatos de países no desarrollados o bajo regímenes autoritarios, por medio de acciones bilaterales o en el marco de la actividad de la Internacional metalúrgica FITIM a la que también adhirió.

### FUSIÓN CON MINERÍA

El VI Congreso de la Federación del Metal de CCOO celebrado en Cornellá (Barcelona) el día 23 de noviembre de 1995 aprobó la fusión con la Federación Minera de la que nacería la Federación Minerometalúrgica de CCOO. Posteriormente tras nuevas incorporaciones y fusiones la FM/CCOO se transformaría en Federación de Industria engloba metal, químicas, textil, metal, energía, agroalimentaria... El secretario general es Agustín Martín procedente del sector metalúrgico de Madrid